Lección X
Redención para judíos y gentiles

"De manera que de quien quiere, tiene misericordia,
Y al que quiere endurecer, endurece" porque es soberano;
¿Qué pasa con la libertad de elegir, de vivir en concordia?
¿No somos libres de elegir o rechazar nuestro arcano?

¿Enseña la Biblia, que ciertas personas son sus escogidos?
¿Y que otras por el contrario caen, en abismo profundo?;
Dios tiene derecho de escoger a quienes quiere por elegidos,
Tiene la responsabilidad final, de evangelizar al mundo.

Dios no priva a nadie, de la oportunidad de salvación,
Pero elige a quienes serán, sus agentes para evangelizar;
Esto no es contrario al libre albedrío, la libre elección,
Cristo Jesús murió para que todos, se puedan salvar.

Romanos nueve no está hablando, de salvación personal,
Sino que hace una referencia, a los que harán cierta obra;
Llama a los que serán "gente santa", "reino sacerdotal"
Un pueblo misionero que alertará, a un mundo en zozobra.

Dios el Eterno, eligió soberanamente, al pueblo de Israel,
Para hacer de ellos un pueblo especial, un pueblo modelo;
Para que fueran por medio de su conducta, un pueblo fiel,
Que atrajeran como imán espiritual, con verdadero celo.

Se revelaría el carácter de Dios, a través de su gente,
Los atraerían por la enseñanza, del sistema de sacrificios;
Cristo sería exaltado entre ellos, dominaría su mente,
Y todos vivirían por fe, creyendo en los santos oficios.

La fidelidad de Dios fue constante, ante el fracaso humano,
Las promesas a Israel, no fracasaron completamente;
Todavía Dios podía obrar, extender al hombre su mano,
A través del pueblo "elegido", el amado y fiel remanente.

Escogió en el pasado a Abraham y su linaje, e hizo pacto,
Y a través de Isaac, vinieron las divinas bendiciones;
Aún el escoger la línea de Jacob, fue un selectivo acto,
Pero eso no aseguró que Dios tuviera con ellos obligaciones.

Puedes tener la sangre correcta, tener noble herencia,
Ser de la familia correcta, tener un santo antepasado;
El pertenecer a la iglesia correcta, no te da preeminencia,
Puedes quedar fuera de la ”promesa”, si vives en pecado.

Debes tener la fe de Cristo, la fe que obra por el amor,
Porque ella revela quienes son, “hijos según la promesa”;
“No todo el que desciende de Israel es israelita”, no señor,
Y ser Adventista no te segura, sentarte en la “regia mesa”.

Pablo en Romanos 9 no habla, de la salvación personal,
Habla de roles específicos, que ejecutarán los “llamados”;
En Jacob llamó un pueblo especial, de manera individual,
Quería que Esaú y su linaje se salvaran, eran sus amados.

“La gracia de Dios, a todos los hombres se ha manifestado”,
Pero el trabajo misionero lo encargó, a un pueblo peculiar;
Este pueblo podía no aceptar, rechazar el divino llamado,
Mas no podían impedir la elección, era de Dios particular.

No fue una elección arbitraria, por la que Esaú se perdió,
Los dones de la salvación son gratuitos, para todos;
Jesús murió por cada ser humano, salvación a todos dio,
Pero se deben cumplir las condiciones, los divinos modos.

Somos elegidos por Cristo, para ser objeto de salvación,
Como si fuéramos los únicos, que en el mundo habitamos;
Es nuestra vocación, la tan extraordinaria elección,
Que nos llena de esperanza, si del pecado nos apartamos.

“Mis caminos son más altos, que vuestros caminos”
“Y mis pensamientos, más que vuestros pensamientos”;
Por eso llamó a Egipto con firmeza, a seguir otros destinos,
Llamó a dejar la idolatría, guardando sus mandamientos.

El faraón de Egipto hizo su elección, contra Dios y su Ley,
Y nunca se le quitó la oportunidad de salvarse plenamente;
Pero él se endureció, y no quiso aceptar a Dios como Rey,
Se negó a dejar ir al pueblo de Dios, se negó rotundamente.

No siempre conocemos los caminos de Dios su voluntad,
Pero Jesús vino, para revelarnos como es el Padre;
Meditemos en el carácter de Cristo, y su Divinidad,
Y permanezcamos fieles aunque todo, no nos cuadre.

Los que no eran pueblo de Dios, vinieron a ser Ammi,
Que naturalmente incluía, a todos los judíos y gentiles;
Muchos rechazaron el llamado, pero no me ocurrió a mí,
Yo acepté ser de Cristo, con otros centenares y miles.

Los que rechazan, producen "tristeza y continuo dolor",
Pero causa en Dios alegría, la vida del fiel Remanente;
Aunque los humanos fallen, Dios será fiel a su Amor,
Y cumplirá su promesa, de venir a buscar a su gente.

Tal vez te ha fallado la gente, te ha mentido,
Y te has fallado a ti mismo, y estás desilusionado;
Cristo Jesús no te fallará, es fiel a su cometido,
Deposita en él tu confianza, mantente de su lado.

Los israelitas, estaban perdiendo algo que querían,
Algo que buscaban, pero no encontraban;
Los gentiles ni siquiera, esa opción tenían,
En la más completa perdición e ignorancia estaban.

Cuando les llegó el evangelio, los gentiles lo tomaron,
Captaron su valor, y Dios los declaró santos, justificados;
Fue una transacción de fe, donde a Jesucristo aceptaron,
Recibieron la salvación gratuitamente, fueron perdonados.

Los israelitas en cambio, chocaron con la Piedra Angular,
Y esa Piedra que es Jesús, les fue por piedra de tropiezo;
Algunos no lo aceptaron como Mesías, prefirieron dudar,
Le dieron la espalda al Salvador, que hoy, yo confieso.

En Sión está Cristo, como Piedra de tropiezo, de caída,
Y el que creyere en él, no será, ciertamente avergonzado;
Para el que llega a conocerlo, y anhela su segunda venida,
Será la Roca de la Salvación, el Señor que lo ha salvado.

En la Biblia se habla, de una sola predestinación,
Que declara que en Cristo, somos salvos eternamente;
Estamos predestinados, a ocuparnos de la salvación,
Con temor y temblor, pero segura y confiadamente.

Estas predestinado a usar la "armadura", para pelear,
Para salir victorioso, en la buena batalla de la fe:
Estás predestinado a orar y constantemente velar,
Y escudriñar las Escrituras, que da poder al que cree.

El creyente en Dios, está listo para ser un predestinado,
Para ser obediente a lo que ha salido de Dios, de su boca;
Que no sea tan solo oidor, sino hacedor de lo escuchado,
Que sea sostenido firmemente por Jesús, la firme Roca.

Ninguna mente puede comprender a Dios, hay limitación,
Porque es finita su capacidad, de conocer y comprender;
No puede descubrir a Dios, por medio de la investigación,
Para el fuerte o el débil debe, en misterio permanecer.

Cristo Jesús ha revelado del Padre, su mano omnipotente,
Su corazón lleno de amor, y su gran misericordia;
Su poder infinito, se ve en la vida del remanente,
Que representa su carácter y predica, la concordia.

Hay un paralelismo entre Israel, y la Iglesia Adventista,
Fueron llamados a predicar, y algunos han sido renuentes;
Los dos se presentarán ante Dios, para que se pase revista,
Y esperan la llegada, del Deseado de Todas las Gentes.

Hiram Rivera Méndez
Toa Alta, Puerto Rico
26 de agosto de 2010